Relatos con historia,
testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

TESTIMONIO

Graciela Tamayo Romero

Relatos con historia,

testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine

TESTIMONIO

de

Graciela Tamayo Romero

Paine
2014

Relatos con historia, testimonios de familiares de detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine
Testimonio de Graciela Tamayo Romero
Paine, 2014

Edición y producción: Germina, conocimiento para la acción
Compilación: Carolina Maillard Mancilla y Gloria Ochoa Sotomayor
Edición de testimonios: Carolina Maillard Mancilla, Paula Manríquez Osorio y Gloria Ochoa Sotomayor
Fotografías de época: facilitadas por la entrevistada
Fotografía mosaico y entrevistada: Paula Talloni Álvarez
Diseño y diagramación: Francisca Palomino Schalscha
Patrocinio: Programa de Derechos Humanos, Ministerio del Interior y Seguridad Pública
Auspicio: Agrupación de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine y Corporación Paine, un lugar para la memoria

Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos de Paine
Corporación Paine, un lugar para la memoria
www.memorialpaine.org

Germina, conocimiento para la acción
www.germina.cl

INDICE

El origen de este testimonio 7

Testimonio de Graciela Tamayo Romero 11

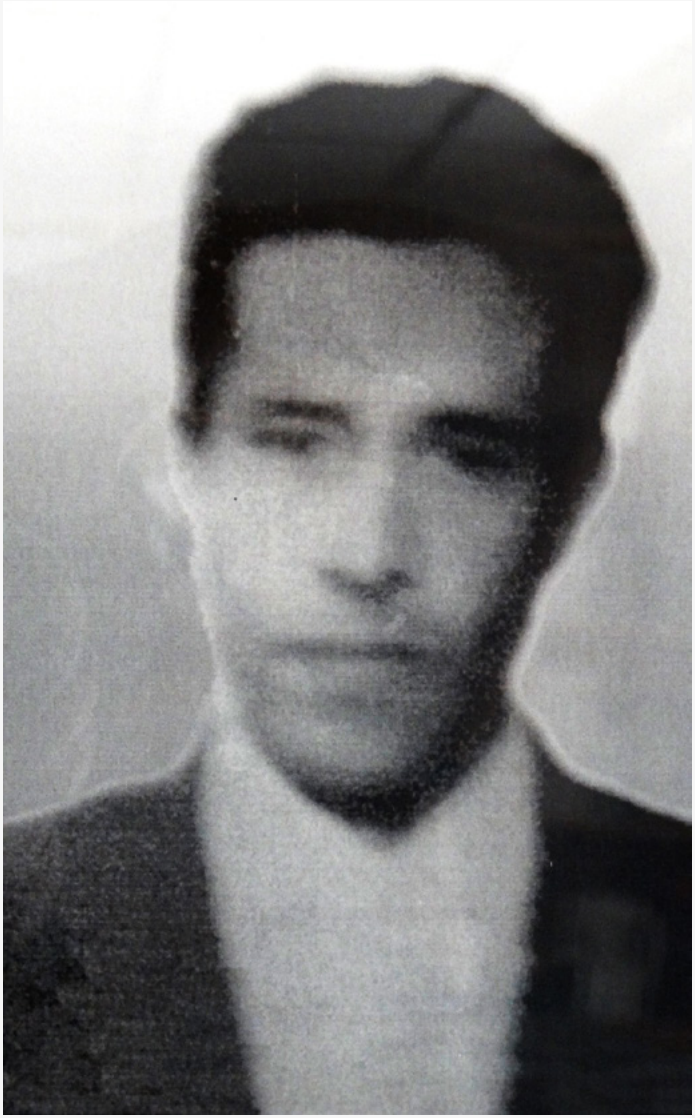
El momento de la detención y el inicio
de la búsqueda 12

¿Es él?..... 17

La vida continúa 18

Agrupación 19

El mosaico que le hicimos 20



José Domingo Adasme Núñez

El origen de este testimonio

Paine es una comuna ubicada a 45 kilómetros al sur de Santiago, la capital de Chile. Es una zona de tradición campesina y un centro de producción agrícola. Al igual que en otros lugares del campo chileno, hasta principios de los años sesenta la vida en Paine se desenvolvió de forma similar al siglo XIX, es decir, existían grandes propietarios llamados latifundistas que ejercían un dominio patriarcal sobre los inquilinos que vivían en sus tierras en pésimas condiciones de vida. Era una sociedad altamente jerarquizada, en la que el patrón se encontraba en la cúspide de la jerarquía, ejerciendo un fuerte dominio sobre los campesinos y sus respectivas familias, los que le debían obediencia.

Esta situación comienza a transformarse a partir del proceso de Reforma Agraria que se inicia en el país bajo el gobierno de Jorge Alessandri Rodríguez (1958 – 1964), tomando mayor fuerza durante los gobiernos de Eduardo Frei Montalva (1964 - 1970) y Salvador Allende Gossens (1970 – 1973). A partir de la Reforma Agraria se instala en los campos la consigna "La tierra para el que la trabaja", la que se materializa en los asentamientos donde el antiguo trabajador dependiente, oprimido y explotado, pasa ahora a ser poseedor legítimo de la tierra que siempre había laborado.

En el marco de la Reforma Agraria, el trabajo de las tierras expropiadas y entregadas a los campesinos se organiza en asentamientos -forma de propiedad colectiva de la tierra-, repartiéndose los frutos del trabajo entre todos los que participan en él, siendo en su mayoría hombres. Este proceso fue acompañado por un aumento en la participación social y política de los campesinos a través de los sindicatos y otras organizaciones.

Los profundos cambios vividos en la sociedad chilena en general, y en el campo en particular con la Reforma Agraria, durante el gobierno de Salvador Allende, llevan a que los sectores dominantes del país, y de Paine, vieran las bases de su poder económico, social y político, profundamente

erosionadas, por la actividad de grupos –como los campesinos- que eran considerados hasta entonces como subalternos. El golpe de Estado del 11 de Septiembre de 1973, que instaura la dictadura militar comandada por el general Augusto Pinochet, marca el momento propicio para que los grupos tradicionalmente dominantes inicien el proceso de restauración de las relaciones de dominación existentes antes de la Reforma Agraria.

Represión en Paine y sus efectos

La represión ejercida en Paine luego del golpe de Estado del año 1973, y que tuvo como resultado la desaparición y ejecución de al menos 70 personas, se caracterizó por ser una represión ejercida principalmente por civiles apoyados por militares y carabineros; las víctimas son todas hombres, la mayoría jefes de familia y campesinos, aunque también se encuentran comerciantes, profesores y estudiantes. La mayor parte de ellos sin militancia política conocida.

En el año 1973, Paine era una comuna rural más pequeña que la actual, de allí que el hecho de tener 70 personas detenidas desaparecidas o ejecutadas le otorga el triste record de ser la comuna en Chile con el mayor número de asesinados en proporción al tamaño de su población.

A partir del día 11 de septiembre de 1973 se desata la persecución hacia aquellas personas que durante el gobierno de la Unidad Popular se habían manifestado por la justicia social y por la transformación de una sociedad profundamente desigual.

Las familias vieron sus vidas truncadas no sólo en lo afectivo sino también en la sobrevivencia, ya que en la mayoría de los casos los detenidos eran padres y proveedores, por tanto, debieron debatirse entre el horror, el miedo, la pobreza y el estigma. Las mujeres y los hijos mayores tuvieron que buscar el sustento en los mismos lugares de los que habían sido expulsados, aceptando la humillación permanente de sus empleadores e incluso de sus pares.

Durante años las familias realizan un largo e incesante esfuerzo en búsqueda de su pariente desaparecido, intentan ubicarlos recurriendo a las instancias aparentemente legales del Estado, sin

encontrar respuesta, guardando así la esperanza de que estuviesen detenidos y de que en algún momento volverían a casa.

Son principalmente las esposas y las madres quienes se organizan en la búsqueda. Son ellas quienes en el año 1974 presentan el primer recurso de amparo en favor de sus familiares. A partir de estas acciones de búsqueda de los desaparecidos se crea la "Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine", activa hasta la actualidad.

En el año 2008, la Agrupación inaugura el Memorial de Paine, en homenaje a los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados. El memorial está compuesto por un "bosque" de casi mil postes de madera de diversas alturas que dibujan una curvatura similar al horizonte característico de Paine: la unión de la Cordillera de los Andes, el valle y la Cordillera de la Costa. En este gran bosque pueden apreciarse decenas de espacios vacíos o "de ausencia" que simbolizan la desaparición de setenta personas. En esos espacios, las familias elaboraron un mosaico por cada uno de ellos, en el cual intentó plasmar la presencia de esa persona.

José Domingo Adasme Núñez es uno de los setenta hombres detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Tenía 37 años al momento de su detención, casado, seis hijos. Se desempeñaba como obrero agrícola y sin militancia conocida. Fue detenido el 16 de octubre de 1973 en el operativo realizado en los asentamientos Nuevo Sendero, El Tránsito, 24 de Abril y Paine centro, en el cual fueron detenidas 22 personas. La madrugada de ese día se realizó un operativo a cargo de efectivos del Regimiento de Infantería de San Bernardo, acompañados de carabineros y civiles de la zona, armados y algunos con sus caras pintadas. Se trasladaban en un camión rojo, un jeep militar y otros vehículos de civiles. El año 2010, y luego de un largo proceso de investigación llevado adelante por el juez Héctor Solís, se pudo determinar que las personas detenidas en el operativo del 16 de octubre fueron ejecutadas ese mismo día en la quebrada Los Arrayanes, ubicada en Litueche en los alrededores del Lago Rapel, a 141 kilómetros de Paine.

A continuación, presentamos el testimonio de **Graciela Tamayo Romero,** esposa de José Domingo. Este testimonio se basa en conversaciones sostenidas entre Graciela y las investigadoras de Germina, conocimiento para la acción.

Graciela Tamayo Romero

Testimonio de Graciela Tamayo

Yo soy Graciela Tamayo, nacida y criada en Paine, en el sector de Nuevo Sendero, antiguamente llamado fundo San Rafael. Mi papá toda su vida trabajó en la lechería del fundo y yo trabajaba ahí cuando estaba soltera. Cuando me casé seguí trabajando porque mi marido no era de los que se hacía cargo de los hijos, era bien andariego, se iba para Maipú para estar con su mamá y llegaba una vez al mes a la casa, por eso yo tenía que trabajar para darles lo que necesitaban a los niños.

Mi esposo era de Peñaflor, nosotros nos conocimos en la lechería y nos casamos. Yo tenía 17 años y nos vinimos a vivir en la misma casa que vivo. Estuvimos 15 años juntos.

Cuando se hizo la toma del fundo y se formó el asentamiento Nuevo Sendero[1], el patrón vendió la lechería, vendió la cancha, vendió todo. Sólo la tierra se trabajó, se sembraba todo, después se formó para el otro lado, otro asentamiento.

En el asentamiento teníamos un galpón grande donde nos juntábamos todos para hacer reuniones o lo que fuera necesario. Había también una cancha al fondo, recuerdo que ahí estaba jugando la gente, cuando vinieron los pacos a allanarle la casa a la Flor Lazo Maldonado[2], la primera casa era de la

1 El proceso de Reforma Agraria, llevado a cabo desde 1965 a 1973 contemplaba la entrega de tierras bajo la forma de asentamiento, la que refiere a una sociedad entre campesinos que pondrían el trabajo, la experiencia, las herramientas y enseres y la CORA (Corporación de Reforma Agraria) que pondría el uso y goce de la tierra y el agua, semillas, abonos y dinero para que pudiese empezar a funcionar el asentamiento

2 El 16 de octubre se realizó un operativo allanando y deteniendo a 22 personas de los asentamientos Nuevo Sendero, El Tránsito y 24 de abril. Durante este operativo se detuvo a los hermanos de Flor, Rodolfo y Samuel Lazo Maldonado y a su padre Samuel Lazo Quinteros.

mamá de ellos. Asustados arrancamos todos para las casas.

Los pacos se instalaron en el galpón del asentamiento para terminar con las tomas de fundos de 24 de abril, El Tránsito, La Estrella y para confiscar las casas[3]. Ellos trajeron sus caballos, le traían pastos, tenían hartos animales los pacos y pese a lo que estaba pasando eran buenos ellos, no eran malos, no hacían nada, estaban ordenando no más, nada más.

El momento de la detención y el inicio de la búsqueda

Al momento de la detención él tenía 37 años, yo tenía 33 años, cinco hijos, el mayor tenía 15 años y el menor 6 años, además estaba embarazada de tres meses. Hoy tengo 19 nietos y 9 bisnietos, y uno que viene en camino.

A mi marido se lo llevaron en la madrugada del 16 de octubre de 1973, él dormía conmigo y teníamos un hijo al lado, echaron abajo la puerta a patadas, andaban todos los milicos con carabina, estaba muy asustada y ya estaba esperando al niño. Todas las chiquillas dormían en la pieza larga.

El milico dijo *"Quédense calladitas no más, su papá va a estar a las seis de la mañana de vuelta,*

3 Se refiere al proceso de Contrarreforma, ocurrido luego del golpe militar, "donde se inicia un proceso de restitución de los predios expropiados durante los años 1965-1973. Se fomenta por la vía de la autorización, por parte de la Corporación de la Reforma Agraria (CORA) para vender parcelas y derechos asignados sin restricción (fines de 1973), con algunos ajustes asociados a las modalidades de pago (1976 y 1980), y a la apertura para acceder a ellas, a potenciales empresarios no ligados tradicionalmente a la agricultura". Belfor Portilla R. (2000) N° 68 Serie Desarrollo Productivo. "La política agrícola en Chile: Lección de tres décadas".

es sólo una declaración lo que va a dar", mi marido sacó el carnet de identidad, se cambió de ropa, lo sacaron de la casa y el milico me dijo *"Apague toda las luces sino le vamos a disparar a usted también".*

Él no llegó y nosotras al otro día partimos todas. Les preguntamos a los pacos en Paine y de ahí nos fuimos donde los militares de San Bernardo[4]. Y no llegó nunca, hasta los días de hoy lo estamos esperando.

Las casas estaban juntas y se llevaron a muchos hombres del sector. Se llevaron al marido de la Rosa Becerra[5], que vivían los dos al lado de la cancha y también estaba embarazada, tenía 8 meses y la Juanita Lazo a este ladito[6] y la casa de la comadre Silvia estaba dos casas más allá, de ahí se llevaron Carlos Enrique Lazo Quinteros y Carlos Luis Gaete López.

Salíamos juntas las señoras de Nuevo Sendero, la señora Silvia, la señora Teresa López, la Flor Lazo, la Corina, la Mercedes Balmaceda y las de 24 de abril. Andábamos todo ese grupo y ese grupo era grande. Nosotras íbamos todos los días a buscarlos, salíamos a las seis de la mañana apenas con el desayuno para llegar a Santiago y volver en la noche, había que caminar mucho para llegar a tomar locomoción. Yo dejaba todo hecho en la casa y mi hija mayor, en esa época tenía 12 años, les calentaba el almuerzo a sus hermanos.

Nosotras a dónde no anduvimos metidas buscándolos, hasta en las cárceles. Una vez los milicos se nos pusieron guapos, a la Flor le pegaron, con la carabina la tiraron para atrás. Al Estadio Nacional[7] estuvimos yendo un mes y medio, allá también eran guapos, pero nosotras éramos porfiadas, partíamos no más. Nos hacían lesas porque nos hacían creer que estaban ahí y nos pedían cosas para ellos, nos pedían ropa, cigarros, pan, lo que pedían lo llevábamos,

4 Se refiere a la Escuela de Infantería de San Bernardo.

5 Rosa Becerra es esposa de Luis Alberto Gaete Balmaceda, detenido desaparecido de Paine.

6 Juana es hija de Carlos Enrique Lazo Quinteros, detenido desaparecido, al igual que otros dos hermanos y tres sobrinos de Carlos.

7 El Estadio Nacional de Chile fue utilizado como campo de concentración, tortura y muerte. Funcionó desde el primer día del golpe de Estado del 11 de septiembre de 1973 y hasta el 9 de noviembre del mismo año. Más de doce mil prisioneros políticos fueron detenidos allí sin cargos ni procesos judiciales.

llevábamos toda la ropa y la recibían igual, pero no era verdad, ellos no estaban ahí. Yo perdí toda la ropa de él. No, si fue muy injusta la cuestión para nosotras.

Salía a buscar a mi marido con uno de mis hijos, no iba sola. Íbamos a Caritas Chile[8], ahí nos daban ayuda, nos daban leche y nos encontrábamos con señoras de hartas partes, ahí nos conocíamos todas. Quedaron muchos niños, todos estaban juntos, todos eran amigos.

A nuestros maridos, papás y hermanos los buscábamos por todas partes. Nos dijeron que en Chada[9] estaban los muertos y nosotras para allá partimos, nos mandaban a tantas partes que después resultaban ser mentira, una vez nos dijeron que venían de a pie desde Rancagua toda la gente que se habían llevado y eran puras mentiras. Nos mintieron mucho a nosotros, esa vez no fui porque ya estaba casi al final del embarazo, mi papá y mi hijo estaban preocupados, él me dijo *"Mamá no lo busque más, usted va a perder su guagua y todavía mi papá no aparece"*, además me dijo que parecía un esqueleto, así que no me dejó salir más a los cerros ni a ningún lado *"No va a salir más, algo le va a pasar a usted con la guagua".*

A mí me ayudó tanto mi mamá porque a ella a veces le dejaba los niños más chicos y me los cuidaba, mi cuñada me ayudó harto, también a ella se le desapareció un hermano, que fue al que mataron del asentamiento Paula Jaraquemada, ex fundo San Francisco de Paine[10].

8 En dictadura Caritas Chile fue un organismo perteneciente a la Conferencia Episcopal orientado a la asistencia a familiares víctimas de la dictadura.

9 En marzo de 1974, en una quebrada del Cerro Redondo ubicado en la Cuesta de Chada, fueron encontrados los restos de los campesinos que habían sido detenidos el 2 y 3 de octubre, en un operativo realizado en el fundo Liguay y en el fundo El Escorial. Sus restos fueron recién entregados a sus familiares en el año 1991, permaneciendo todos esos años en el Servicio Médico Legal

10 El 17 de septiembre del 1973, se produjo la ejecución de cuatro personas Orlando Enrique Pereira Cancino, Raúl del Carmen Lazo Quinteros, Pedro Luis Ramírez Torres y Carlos Chavez Reyes, quienes se presentaron voluntariamente a la Sub Comisaría de Carabineros de Paine luego de haber sido citados a través del presidente del asentamiento. Los detenidos fueron sacados la madrugada del 18 de septiembre por un grupo de carabineros y civiles y llevados en un furgón escoltado por varios vehículos particulares hasta el cerro Collipeumo, donde los ejecutaron. Los cuerpos fueron lanzados al río del mismo nombre.

José Domingo Adasme Núñez y Graciela Tamayo Romero

Hijos de Graciela Tamayo Romero y José Domingo Adasme Núñez

A un hermano de mi marido también lo mataron, después murió mi otra cuñada, ella está enterrada aquí en Paine.

Éramos sólo mujeres las que andábamos, los hombres no salían, los hijos no salían, éramos nosotras las que enfrentábamos todo lo que pasaba. 15 años de casada no es tanto para el tiempo que ya llevo sola, puros sufrimientos no más. Nosotras éramos las que comíamos puras cebollas cocidas no más, hacíamos una ollada de cebollas cocidas y eso era todo lo que comíamos, fue muy difícil, además porque estaba embarazada y estaba muy flaca.

A la familia de él casi no la conocimos, sus papás estaban muertos cuando se lo llevaron y su familia nunca lo buscó.

¿Es él?

Nosotros fuimos al lugar donde el Juez Solís estaba haciendo su investigación en Litueche. En ese tiempo nos citaron y nos mostraron los huesitos. Tenían todo junto, todo lo que fue encontrado allá. Mi marido se fue con una camisa blanca, pero estaba amarilla, tal vez sería con la sangre. Dicen que los sacaron después de ocho años, y los tiraron al mar[11]. Una vez vino una asistente social de Santiago y me dijo *"Aquí le traigo un papel para que firme"*, ella quería que yo firmara y reconociera que lo habían tirado al mar, yo no quise firmarlo porque no creía que lo hubieran tirado al mar, que los mataron juntos.

11 Se refiere a la llamada "Operación retiro de televisores", operación que tuvo por objetivo eliminar evidencia de las ejecuciones cometidas por la dictadura militar, exhumando los cuerpos de las fosas clandestinas para luego ser lanzados al mar.

Fuimos a tantas identificaciones, una vez fuimos a un velorio y funeral de cinco personas en la Maestranza de San Bernardo, era gente del Cerro Chena[12]. Cuando trajeron a la gente de Los Quillayes[13] y los velaron en el Memorial, estuvo tan lindo, esa vez me acompañaron todos mis hijos, fuimos todos allá, estuvo lindo esa noche que los velaron. Llegaron aquí, dieron la vuelta en la casa de la señora Teresa, la Juanita, de la Isabel Lazo, ahí vivían ellos, hubo personas que velaron a sus muertos en sus casas.

12 Hace referencia al Cerro Chena, instalación de la Escuela Infantería en San Bernardo, que también funcionó como un centro de reclusión y tortura.

13 Se refiere al lugar donde el juez Héctor Solís, en el 2010 determinó que las personas detenidas en el operativo del 16 de octubre fueron ejecutadas ese mismo día, en la Quebrada Los Arrayanes, ubicada en Litueche en los alrededores del Lago Rapel, a 141 kilómetros de Paine.

La vida continúa

El hijo mayor siempre fue criado con mi abuelita hasta que se llevaron a mi marido. Ahí él se quiso venir conmigo, me decía *"Yo la apoyo mamá"*. Mi hijo mayor tenía 15 años, estaba en primero medio, tuve que sacarlo del colegio para que se quedara en la casa y me ayudara a criar a los chicos. Ninguno de los hijos grandes estudió porque tuvieron que trabajar. El mayor tuvo que hacerse cargo de todos y después yo empecé a trabajar también, andaba con la guata a la rastra, y estaba muy delgada, pero trabajaba, hasta el día que me mejoré. Andaba cortando porotos una mañana y ahí caí y mi papá mandó a buscar la ambulancia.

Cuando nació mi último hijo, tenía que seguir trabajando y buscando a mi marido, mi hija mayor me cuidaba a la guagua. Trabajaba en los parrones, cortando porotos, en lo

que fuera para darles de comer a mis hijos. Nosotros sufrimos muchas carencias.

Como mi hijo trabajaba la parcela, quedé con el terreno, pero yo vendí mi parcela. Él se quedó trabajando en el asentamiento, quedó el hijo de la señora Silvia, quedó un hijastro de la señora Teresa López, porque ella vendió la casa, la parcela y se fueron. Yo separé la casa de la parcela y vendí la parcela; esa parcela había sido entregada con la Reforma Agraria, así que hice los trámites para vender el terreno y quedarme con la casa porque como no tenía cómo sembrarla, para trabajarla tampoco y los chiquillos no podían, así que me vi obligada a venderla no más, en lo que fuera y la vendimos en 150 mil pesos y era una parcela de máximo un millón.

Hoy día el hijo que estaba en la guatita ya tiene 39 años, el mayor ahora tiene 56, todavía estoy con ellos, hay uno ahí, otro acá, son dos que tengo afuera no más, uno está viviendo en San Bernardo, pero la casa la tiene ahí.

Agrupación

Cuando recién pasó esto, nadie se juntaba con nadie por miedo. De a poco nos empezamos a juntar, no solo para buscarlos también para acompañarnos, venía una asistente social a hacer unas reuniones a la Parroquia, con ella conversábamos los problemas, tomábamos once, hacíamos charlas. Una vez estábamos haciendo una reunión en la Parroquia de Paine, y salimos a comprar el pan con la Ana María y a la vuelta tenían cerrado el camino hasta la iglesia, estaba lleno de pacos pillándonos. Éramos como veinte mujeres y nos llevaron a todas detenidas, fue un puro lío, media hora sería que nos tuvieron, porque después nos soltaron. A una señora casi le dio un ataque, otra señora alegaba tanto que no se callaba nunca. No tuve miedo, porque no había hecho nada malo. A la asistente social se la llevaron detenida, ella era bien buena y no tenía nada que ver con estas cosas, como dos meses estuvo presa, siempre

preguntábamos por ella, estuvo detenida en Paine y después se la llevaron a Tres Álamos[14], sin tener ni un pito que tocar, ella venía para ayudar a la gente no más.

El mosaico que hicimos

El mosaico del Memorial lo trabajé con la señorita que venía a ayudarnos, a enseñarnos, con un hijo, una hija y los nietos. Empezamos allá en el colegio, hicimos el mosaico con la señora Sonia[15], nos juntábamos todas. En 24 de abril se juntaron otras, yo me junté en Paine porque yo me llevaba bien con las señoras de Paine, hacíamos cursos juntas, hicimos hartas cositas allá.

En el mosaico me hicieron a la entrada de la puerta de la casa, que estaba esperando a mi marido, hicieron a todos los hijos tomados de la mano, del más chico al más grande y como mi marido tocaba la guitarra, le pusieron la mitad de la guitarra no más, él usaba una chuica chiquitita de llavero y también hicieron eso, claro que les quedó un poco grande, parece garrafa.

El retrato[16] quedó lindo, el pintor se guió por la foto, yo nunca fui para allá y cuando lo vi lo encontré distinto, no está como en la foto que yo tengo porque lo hicieron con una foto que hay en el memorial.

14 Fue un centro de detención política y tortura que funcionó entre 1974 y 1977 bajo la dependencia de la DINA, servicio de seguridad de la dictadura militar en Chile.

15 Sonia Carreño es esposa René Maureira, detenido desaparecido de Paine. Además es secretaria, desde el año 2000 de la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos y Ejecutados de Paine.

16 En el paseo de La Memoria de Paine centro se encuentran los 70 retratos de los detenidos desaparecidos y ejecutados de Paine. Estos retratos los realizó el pintor local Lorenzo Moya con el objeto de honrar y recordar a estas víctimas de violaciones a los derechos humanos.

Familia de Graciela Tamayo

Homenaje de su familia
a
JOSÉ
DOMINGO
ADASME
NUÑEZ
DETENIDO DESAPARECIDO
el 16 de octubre de 1973

GERMINA

conocimiento para la acción

AFDD

paine